

Gregorio Amor Mozo¹, sociólogo palentino y reformador agrario

Manuel de los Reyes Díaz

No han faltado en el clero palentino inclinaciones sociales y atención a la cuestión social desde la segunda mitad del siglo XIX. Gregorio Amor Mozo fue uno de esos hombres, sacerdote y canónigo en Palencia y Valladolid posteriormente; sociólogo, conferenciante, docente, polemista, escritor, impulsor de obras y movimientos sociales. Su influencia fue notoria y trascendió los límites de su Palencia natal, donde permaneció sólo los primeros años de su juventud, para trasladarse después a Valladolid, donde convivió mano a mano con otro palentino, Sisinio Nevares, con el que compartió distintas tareas y obras sociales, nacidas del empeño de promoción y evangelización del mundo obrero y agrario de Castilla la Vieja. ¿Hasta dónde llegaron sus influencias? Algunas resultan patentes, otras difíciles de ponderar, lo que sí sabemos es de la notoriedad real de Gregorio Amor Mozo en ese proceso de cambio y de elevación social paulatina de la condición obrera, que a pesar de los pesares, impulsó un grupo de hombres desde el pensamiento social cristiano por las tierras castellanas. Hay que agradecerle especialmente sus aportaciones sobre la fundamentación de las cajas rurales y la institucionalización del crédito agrario y la doctrina católica acerca de la propiedad.

SUS ORÍGENES, VOCACIÓN Y FORMACIÓN

De origen palentino², nació el 12 de marzo de 1867, en Revenga, localizada en el Camino de Santiago Francés, este pueblo palentino que recuerda el paso de Carlos V, rey de España y Emperador de Alemania, para tomar posesión de las coronas de Castilla y Aragón en aquel año de 1517, camino de Tordesillas, o también aquel ilustrado, el más grande del «siglo de las luces», que fue Don Gaspar Melchor de Jovellanos, quien en 1795 cargado de curiosidad histórica hizo su particular Camino de Santiago, y a vuela pluma no dejó de recoger en su diario algunas anotaciones de Revenga que han quedado en nuestra memoria³. Gregorio Amor era hijo legítimo de D. Pedro Amor Abia y D^a Leo-

¹ Archidiócesis de Valladolid, Censo del Clero. Archivo diocesano, Gregorio Amor Mozo.

² Partida Bautismal de Gregorio Amor Mozo, Archivo Diocesano de Palencia, libro 9, Folio 53.

³ Cf. REVUELTA GONZÁLEZ, M., *Historia y espíritu en tierras palentinas: Camino de Santiago y otros afanes*, Diputación de Palencia, 2010, pp. 115-119.



Gregorio Amor Mozo

narda Moro Simón, ésta natural de Lomas y aquel de Amusco; y nieto por línea paterna de José Amor Pisa, de Revenga, y D^a María Ana Maté, natural de Amusco y residente en Valladolid. Nos recuerda por su apellido al general Bartolomé Amor, nacido también en Revenga de Campos en 1785, general de Caballería que destacó por su valor como suboficial en la Batalla de Gamonal (1808). Fue bautizado Gregorio según el Ritual Romano el 17 de marzo de ese año, en la Iglesia de San Lorenzo, de su pueblo natal, por D. Nicolás Sandoval, presbítero y cura propio de la misma, siendo sus padrinos Leopoldo Ortega y Catalina Moro Simón, naturales de Lomas, teniendo por abogado a San Patricio y actuando como testigos

Urbano Sandino, organista, y Galo León, ambos de la vecindad de Revenga. También la Iglesia de San Lorenzo, con reconstrucciones sucesivas en 1617, 1710 y edificación de nueva planta en 1795, había contado en esta última con un préstamo otorgado por D. Anselmo Amor de 12.000 reales, que fueron agua de mayo para sacar adelante el proyecto⁴.

Sería confirmado Gregorio años más tarde en su pueblo natal. En aquellos tiempos era habitual elegir el camino de las armas o bien los senderos de Dios en la vida sacerdotal o religiosa. Gregorio optó por ingresar en el Seminario Conciliar de Palencia donde cursó cuatro años de latín y Letras, tres de filosofía y Ciencias, cuatro de Teología, Historia Eclesiástica y Hebreo, dos de Sagrada Escritura, un total de trece años que le daban un bagaje de letras y saberes, para ponerlo al servicio de la Iglesia y también de sus paisanos como veremos.

INCLINACIÓN A LO SOCIAL Y EJERCICIO PASTORAL

Primeras inclinaciones sociales en su etapa palentina

Recibió las Órdenes sagradas en Astorga y Valladolid, siendo ordenado el 11 de junio de 1892. Comenzó su vida eclesiástica como coadjutor ese año en Valoria la Buena y posteriormente fue trasladado como ecónomo a San Cebrián de Mazote, donde permaneció hasta 1896. Destacando en la enseñanza de las

⁴ *Ib.* p. 118.

letras, fue asignado como profesor del Seminario de Palencia en el periodo de 1893-1903. Y a partir de ese año fue director del Semanario «La Propaganda Católica» de la ciudad, durante los años 1904-1906. Concurrió Amor por oposición a la canonjía de Palencia que ostentó durante el periodo de 1903-1906⁵, y que llevaba aneja la dirección de las diversas instituciones que abrazaban en Palencia la «Propaganda católica»⁶. Desde 1900 propagó Gregorio Amor activamente las instituciones católico-sociales, principalmente en la diócesis de Palencia, hasta 1906, fecha de su traslado a Valladolid.

Destacó Amor como conferenciante y polemista; de él se recuerda en 1901 el debate con un socialista en el Ateneo. Colaboró desde 1900 en varias revistas católicas, señaladamente en las de índole sociológica. La «Propaganda Católica» había nacido de la Asociación de Propaganda Católica, creada en 1869, benemérita institución de mejora del obrero, centro impulsor del movimiento social cristiano, orientado hacia el compromiso social, cultural y educativo en Palencia. Gregorio Amor durante esos años de referencia asumió la dirección de las Escuelas de la Asociación y fue el fundador de varias sociedades de Socorros Mutuos en Palencia. Desde 1898 compatibilizaba la dirección de la Revista y del Círculo Católico de Obreros y colaboraba habitualmente en «La Paz Social» de Palencia y otras publicaciones. Manuel Revuelta, en un artículo de síntesis sobre *Los orígenes del sindicalismo católico agrario en Palencia*, ha desbrozado y analizado su desarrollo, destacando el papel insustituible de tres personajes centrales: Gregorio Amor Mozo, Eugenio Madrigal Villada y Anacleto Orejón Calvo, canónigos palentinos doctrineros y activistas, vinculados a la «Propaganda Católica» y directores de su revista⁷. Y junto con ellos otros sacerdotes como Ildefonso Arroyo, Gerardo Castillo y Eugenio Mediavilla. Son ellos los precursores de que la doctrina social católica y sus instituciones se divulgasen y prendiesen entre los palentinos, con los resultados que conocemos: se fomentaron primero los círculos obreros y después la sindicación agraria; en 1912 se habían fundado hasta 31 sindicatos católicos agrarios en la provincia, los primeros en Amusco, Santoyo y Valdespina, de 1901 a 1906. «Todos eran sindicatos católicos de confesionalidad expresa, y mixtos en su mayoría, formados por propietarios, colonos y jornaleros. Encontraban dificultades para obtener el reconocimiento legal, debido a su carácter confesional, que les hacía parecer cofradías. Las mayores dificultades estaban en su aislamiento

⁵ FRAILE HIJOSA, M., *Acción Social en Palencia, "La Propaganda Católica" (1869-1921)*.

⁶ Le había sucedido anteriormente en estas Eugenio Santos Calzada (1895-1899), Anacleto Orejón Calvo (1899-1904 y 1906-1907) y posteriormente Eugenio Madrigal Villada (1907-1918) y Pablo Madrid Manso (1918-1921).

⁷ Cf. REVUELTA GONZÁLEZ, M., *o. c.* pp. 141-167.

y en sus problemas económicos, por falta de organización para poner en marcha las cajas de ahorro, seguros y cooperativas»⁸.

El impulso de un modelo crediticio

En 1905 publica Amor un libro singular, titulado *Las Cajas Rurales*⁹, que contribuirá por su carácter práctico de guía o manual, aunque no exento de planteamientos teóricos, a la implantación y funcionamiento de Cajas Rurales dentro del movimiento expansivo del sindicalismo agrario, proporcionando la articulación práctica para el desarrollo de este modelo de institución crediticia.

¿Qué ha movido a Gregorio Amor a convertirse en ardiente defensor y propagador de esta institución económica? Sin duda las variadas ventajas que encuentra para la renovación del campo en este modelo nacido en el centro de Europa como son en suma: «Una mayor instrucción y cultura en la clase labradora; la posesión de abundantes fondos y á bajo precio prestados para cultivar la tierra y disponer de sus productos en la forma que aquella superior instrucción recomienda: la formación de numerosas y bien consolidadas asociaciones que por una bien entendida solidaridad junten en una común empresa las fuerzas disgregadas, y por disgregadas impotentes, de los entendimientos, de las voluntades y de los capitales particulares; finalmente, una decidida protección de los poderes públicos supliendo con la acción oficial lo que falte a la iniciativa privada: estas son las causas que engendran y mantienen la riqueza y prosperidad del trabajo agrícola»¹⁰. Con el convencimiento de que si así se ha hecho en las naciones europeas, esto debe hacerse también en España.

La obra, que incluye un modelo de estatutos de una Caja Rural, analiza en primer lugar la Agricultura Nacional, y las causas de su retraso agrícola, previo a introducir los remedios, consistentes en la instrucción y en el capital, el cual permite generar el crédito agrícola sobre la base de la Caja Rural. En una nota a pie de página llama la atención sobre la escasa protección que los Gobiernos y las Diputaciones han dispensado a estos sumos y vitales intereses y la necesidad de una política hidráulica, porque «cuando falta el precioso líquido, no hay abonos, ni semillas, ni labores de desfonde que valgan, bajo un cielo que manda trescientos milímetros de agua y roba doscientos, y cogidos entre el cierzo, que todo lo estruja y pasma, y el solano, que todo lo asuela y devasta». El

⁸ REVUELTA GONZÁLEZ, M., "El P. Sisinio Nevares. Etapas de su acción social y promoción de los sindicatos agrarios palentinos". *PITTM*, 76 (2005), pp. 359-360.

⁹ AMOR MOZO, G., *Las Cajas Rurales, Establecimientos tipográficos de Tiburcio Martínez*, Palencia, 1905.

¹⁰ *Ib.*, p. 11.

problema del agua entraña estos graves y costosísimos problemas, no insolubles, pero que requieren voluntad política, para alcanzar un cultivo remunerador, al margen de vaivenes e inestabilidades de la casualidad. «¿Qué dice la ciencia, la ciencia seria y positiva? Porque si la ciencia, si el saber acumulado de ingenieros, de geólogos, de geógrafos, de naturalistas y de economistas, responde afirmativamente, entonces el Estado, la nación entera, sobre todo otro asunto, sobre todo otro interés, deben orientar en este sentido su política –política hidráulica– y emplear en su resolución las sumas de dinero, los cientos de millones que antaño se consumieron y hogaño se pretenden consumir en buques y cañones de infausta y deshonrosa memoria»¹¹.

Se preguntará, ¿Qué es la Caja Rural?¹²; no otra cosa que «una Asociación de labradores, vecinos de un mismo lugar, la cual, mediante la responsabilidad solidaria de todos sus miembros, solicita y recibe el capital que aquéllos necesitan para la conservación y mejoramiento de sus explotaciones agrícolas»; para a continuación desarrollar su carácter religioso, los fines perseguidos, obstáculos que dificultan su implantación, la solidaridad ilimitada, y analizar finalmente la relación entre las Cajas Rurales y el problema vitícola, y también entre las mismas y el clero. Llegados a este punto en el desarrollo incluye los Estatutos de una Caja Rural, dotados de 37 artículos, distribuidos en cuatro capítulos que describen: el objeto y naturaleza de la Asociación (1-6), las condiciones de los socios (7-12), el gobierno y administración de la sociedad (13-23) y norma de la administración (24-37). Un epígrafe final de Observaciones permite al lector aproximarse a los precedentes históricos de referencia, de los cuales es oportuno sustraer algunas referencias. La experiencia española es tardía y Gregorio Amor va a referirse a la experiencia de aplicación del modelo Raiffeisen primero en Alemania y posteriormente en las cajas rurales fundadas y patrocinadas por Luis Durand en Francia y por Cerutti en Italia, que tienen por base la responsabilidad solidaria ilimitada de todos sus miembros. Dicho modelo, considerado puro, conocerá otras variantes como la fundación mediante acciones suscritas por los socios, sin devengar intereses y reintegrables en periodos determinados; otras, con o sin emisión de acciones, fijan cuo-

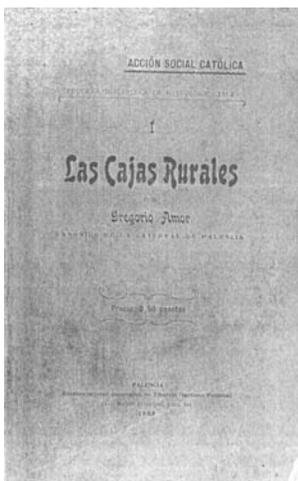
¹¹ *Ib.*, pp. 12-13. Nota: Esta demanda de política hidráulica, empezó a hacerse realidad efectiva con la creación de la Confederación Hidrográfica del Duero el 22 de junio de 1927 a impulsos de la presión ejercida por la Federación Agraria de Valladolid, requiriendo su creación, con el apoyo del resto de las federaciones de la región castellano-leonesa. Véase: REYES, M., *La Casa Social Católica de Valladolid (1881-1946)*, Ediciones Encuentro, Madrid, 2013, pp., 295-297. La red hidráulica existente se remontaba al Canal de Castilla, construido entre 1753 y 1849.

¹² *Ib.*, AMOR MOZO, G, p. 21.

tas de entrada y cotizaciones mensuales ó anuales, prestan y reciben imposiciones, sean de socios o de personas ajenas a la sociedad.

Antecedentes, desarrollo y expansión del modelo

Por este modelo de Cajas Rurales se decantaron las adhesiones en las «Conferencias sobre crédito popular» celebradas en Madrid a finales de 1903, por iniciativa del Consejo de las Corporaciones católico-obreras. Cuando aborda su obra en 1905 Amor expone sus reticencias sobre la bondad y eficacia de



Las Cajas Rurales, de Gregorio Amor Mozo, publicada en 1905 en Palencia.

semejantes innovaciones y suspende el juicio, que juega a favor del modelo puro Raiffeisen, ampliamente experimentado e implantado en las naciones extranjeras, aunque eso sí, pone a disposición de sus lectores, ejemplificaciones sobre algunas cajas rurales existentes a esa fecha como la Caja Rural de Jacarilla, que es a la vez Caja de Ahorros, de Préstamos, de Socorros y Cooperativa; la Caja Rural de Almoradi, organizada por decurias y centurias (siguiendo las recomendaciones del P. Vicent), de cuya garantía necesita el socio que solicita el préstamo; las Cajas de Socorros fundadas en Salamanca por los condes de Crespo Rascón; la Cámara Agrícola de Jumilla; la Caja de Crédito

Agrícola de la Asociación de Labradores de Zaragoza y su provincia; la Caja Agrícola Cooperativa creada en Soria por el vizconde de Eza¹³.

Este sistema fue dado a conocer por Díaz Rábago en 1883. El propulsor más decidido de las Cajas Rurales en España fue Luis Chaves Arias (1863-1917)¹⁴, benemérito sociólogo zamorano, no por ello el más reconocido, por las injusticias manifiestas que tantas veces se dan de encumbrar a quien nada merece y ocultar a los que brillan demasiado¹⁵. Nevares estuvo empeñado en hacerle justicia con un tributo de homenaje y reconocimiento y había hecho acopio de periódicos y materiales diversos, recogidos en su archivo con una nota

¹³ Cf. *Ib.*, AMOR, G., pp. 46-50.

¹⁴ FERNÁNDEZ, F., *La Casa Social Católica...* o.c pp. 340-347.

¹⁵ ORDUÑA REBOLLO, E., *Caja Rural del Duero, Orígenes, evolución y consolidación del Crédito Cooperativo*, Cajamar. Caja Rural, Imprenta Maas, Valladolid 2010, pp. 16-20.

manuscrita: «Ningún labrador debe ignorar su nombre, que es para España el iniciador y apóstol de las Cajas Rurales, y debe figurar en las listas de los insignes sociólogos católicos agrarios de Europa».

En Palencia toman la iniciativa los sacerdotes Anaclero Orejón, Gregorio Amor y Valentín González en torno a 1903. La Caja Rural de Carrión fue un intento fallido, un año de ilusionado proyecto, que tuvo que esperar a la constitución del Sindicato Católico Agrario en 1909, del cual formaba parte como sección y que inicialmente se puso en marcha con 42 socios, cuando ya Gregorio Amor se encontraba en Valladolid. En 1940 los socios sobrepasaban los dos mil y el movimiento de la Caja superaba los catorce millones de pesetas. Levantó paneras sindicales, compró terrenos para granja agrícola, puso en marcha mutualidades, cursillos de capacitación, semanas sociales, etc. Posteriormente, en virtud de la Ley de Cooperación de 2 de enero de 1942, el Sindicato vino a transformarse en *Cooperativa Agrícola Regional*, al igual que la *Caja Rural*, recibiendo el nombre de *Caja Rural de Ahorros y Préstamos*; en 1957 la sección de la *Caja Rural* se independizó de la Cooperativa; en 1974 la Caja se transformó, recibiendo el nombre de Caja Rural Comarcal de Carrión de los Condes. En 1990, dentro del movimiento de integración de Cajas provinciales, fue adquirida por Caja España de Inversiones, engrosando la red de la misma. Parecida suerte corrió la *Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Palencia*, fusionada con otras cuatro cajas castellano-leonesas para dar lugar a Caja España en 1990; y la *Caja de Ahorros y Préstamos de Palencia*, fundada en 1913, que en 1984 por fusión por absorción pasó a integrarse en *Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Salamanca*.

En Zamora bajo el impulso de Luis Chaves nacieron nuevas propuestas de fundaciones en 1902. Empezaron a fundarse aisladamente las primeras Cajas Rurales en 1901 y 1902 y se expandieron a partir de 1903 por Valladolid, Salamanca, Santander, Cáceres y Palencia. Rivas Moreno¹⁷ relaciona un conjunto aproximado de ellas en diversas localizaciones: Javalí Viejo, Zamora, Murcia y Alahama, Amusco y Carrión de los Condes, Jacarilla, Zaragoza, Almoradí, Granada, Antequera, Sagunto, Soria, Jumilla y Elche.

En Navarra en 1917 funcionaban 142 Cajas Rurales. Fruto de un desarrollo posterior, partiendo de esos inicios se constituyó la Caja Rural de Navarra en 1946, que se convertirá en una entidad de banca universal, con fuerte presencia en su región de origen (Navarra), donde 1 de cada 4 particulares y 1 de

¹⁶ Cf. <http://webs.ono.com/carrioncondes/sindcato.htm>

¹⁷ RIVAS MORENO, F., *Las Cajas Rurales. El crédito Agrícola. La Cooperación. El Ahorro*. Valencia, 1904, pp. 24-149. *o. c.*, en ORDUÑA REBOLLO, E., p. 15.

cada 3 empresas es cliente de la Caja y una plantilla de más de 900 empleados y 140 oficinas. En el País Vasco 72 y en La Rioja 24¹⁸.

Los bancos cooperativos nacen en el ámbito rural y a menudo con el apoyo de la Iglesia, para la que el proyecto cooperativo es una respuesta adecuada a la nueva realidad económica, dentro de la Doctrina Social de la Iglesia, a partir de la *Rerum novarum*.

En Valladolid, como antecedente de la Caja Rural del Duero, se creó en 1913 una *Caja Central de Crédito de la Federación de Sindicatos Agrícolas de Valladolid*, elemento de vinculación para las nacientes cajas rurales vallisoletanas, que aunque nacen tardías se expanden con rapidez, dando lugar a una familia de 56 cajas nacidas desde 1913 a 1917. La creación de esta Caja Central es coincidente con el nacimiento de la Federación de Sindicatos Católicos Agrarios de Valladolid. Precedente a este despertar asociativo, en Villanueva de la Condesa se había creado la primera Caja Rural de la provincia en 1906¹⁹.

La Caja Rural de Salamanca nace en 1917 como entidad con carácter mutual, fundada con el objetivo claro de cubrir las necesidades crediticias del sector agrícola y ganadero. En 1967 pasó a ser Caja Rural Provincial. Y en 1984 se integra junto a otras 64 cajas rurales, en el Banco de Crédito Agrícola, con la pretensión de crear un marco más flexible para el desarrollo de sus actividades. En 1987 se denominará Caja Rural de Salamanca. sólo cinco años después de la creación del Banco se desvinculan del mismo 18 cajas rurales, entre las que se encuentra la salmantina, para constituir el Grupo Caja Rural y continuar su expansión fuera del ámbito agrícola y ganadero. En el 2010 mantenía una red de 74 oficinas, cinco de las cuales en la provincia abulense, con un volumen de activos de 720 millones de euros y 601 millones en depósitos (balance de 2009), 17.000 socios, y 105.000 clientes²⁰.

En 1941 Navares publicó en *Ecclesia*²¹ una colaboración, que es mirada retrospectiva sobre la Obra Nacional Agraria, de la que destacamos la introducción, que permite una visión comprensiva de la importancia de esta institución de las cajas rurales en las tierras de Castilla la Vieja:

Todo estaba en el campo español por hacer, nadie había tendido una mano a los labradores que, abandonados a su propia suerte, se debatían

¹⁸ Caja Rural de Navarra. Presentación institucional. <http://www.coopeservidores.fi.cr/archivos-de-usuario/File/Pasantias/Caja%20Rural>.

¹⁹ ORDUÑA REBOLLO, E., *Caja Rural del Duero*, Cajamar, Valladolid, 2010.

²⁰ www.infocamara.es/files/documentos/cajarural.pdf. 12/06/2010

²¹ *Ecclesia*, 1.VI.1941.

entre una tupida y intrincada red de problemas entre los que figuraba el del crédito como más apremiante y en el que estaban totalmente entregados a la rapiña de la usura.

Venciendo un sinfín de dificultades lograron aquellos hombres meritísimos sembrar todo el campo español unos centenares de pequeñas Cajas Rurales de Crédito tipo Rayfeissen, libres, autónomas y de reducido radio de acción, que habían de ser los primeros sillares de una gran obra nacional. (...) La Caja Rural es el centro y la razón de ser de todas las actividades cooperativas del Sindicato. Con la Caja se tiene el crédito, con el crédito el dinero necesario para desarrollar las variadas actividades y necesidades del agricultor.

Gregorio Amor y esa pléyade de renovadores sociales que vieron en las Cajas Rurales una oportunidad para el campo español, hicieron posible una urdimbre cooperativa de gran alcance e implantación. Era una apuesta de economía social, tal como hoy lo adjetivaríamos, o dicho de otra forma, una economía de personas, -no en contraposición sino como alternativa plural a una sociedad basada exclusivamente en el consumo-, donde las personas son lo esencial de la realidad social; en el fondo una economía ética cuyo centro de gravedad es el hombre y no la economía, como mecanismo impersonal. Una idea simple con un amplio potencial renovador, el mercado es para el hombre y no el hombre para el mercado.

POR TIERRAS DE VALLADOLID

Camino de Valladolid para la posesión de la canonjía catedralicia

Se había licenciado y doctorado Amor en Teología en Valladolid (26 de agosto de 1903), y de nuevo vuelve a concursar por oposición obteniendo la canonjía de la Metropolitana de Valladolid el 23 de junio de 1906, «fecha en que tomó quieta y pacífica posesión el M.I. Sr. D. Gregorio Amor Mozo de la Canonjía de esta S.I.M. para la que previa oposición había sido nombrado por el Excmo. Sr. Arzobispo, a cuyo turno correspondía la provisión de la vacante por defunción de D. Antonio de la Peña»²². Se marcan con este traslado las dos etapas entre las que compartirá su itinerario existencial, la diócesis de Palencia primero, y la de Valladolid, la más prolongada que se extenderá en esa diócesis hasta su muerte (1906-1957). En este año de 1906 se dan cita tres aconteci-

²² Certificado del Cabildo de la Santa Iglesia Metropolitana de Valladolid, expedido el 20 de diciembre de 1943, con el VºBº del Deán Dr. José Zurita: Archivo Diocesano. Curiales.

mientos que darán un mayor impulso a las obras sociales: la ley de sindicatos, la Asamblea de Corporaciones Católicas del Norte de España, que se celebró en Palencia, y la publicación del reglamento del P. Vicent para formar sindicatos²³. El terreno estaba abonado por el núcleo palentino, que había extendido la doctrina social católica y divulgado sus instituciones básicas; la llegada de Nevares a Palencia primero en 1909, y su posterior traslado a Valladolid en 1912, será decisiva para el nuevo impulso organizativo y la potenciación y expansión del sindicalismo católico. En él se integrará Gregorio Amor como veremos, desde su ubicación vallisoletana.

Participa en el Consejo Diocesano de Acción Social Católica de Valladolid²⁴

Se puso en marcha en 1908, en línea con los acuerdos de las Asambleas de Tortosa, Valencia y posteriores congresos católicos. En el proceso de transformación de los círculos en sindicatos será una pieza básica la Asamblea Regional de Palencia de 1906, junto con este Consejo diocesano de Acción Social Católica de 1908, porque es cuando nacen los sindicatos agrícolas, que a partir de 1917 se articularán en la Federación Católica Agraria de Castilla y León. En la composición del Consejo figuraban como presidente de honor Antonio María Cascajares, Arzobispo; presidente efectivo: Mariano Semprún, abogado y propietario. consiliario: Marcelino Paz, S.J. Otros nombres familiares para la Casa Social Católica que surgirá en 1915 son los de Gregorio Amor, canónigo; Antonio Jimeno Bayón, abogado del Estado y Presidente de la Cooperativa de Crédito Popular; Tomás Fernández Canales, comerciante; y Rafael Alonso Las Heras, abogado y labrador. Ejerció Gregorio Amor el cargo de secretario de esa Institución. Su inserción en Valladolid y su representatividad en este Consejo arroja luz sobre su prestigio en materia social.

Profesor de Humanidades en el Seminario de Valladolid

La docencia será una constante de su actividad sacerdotal, lo había sido en Palencia como profesor de su Seminario en el periodo de 1893-1903 y al llegar a Valladolid en 1906 comenzará igualmente su tarea docente como profesor de Sociología en el Seminario de esta ciudad, inaugurado en 1885, promovido

²³ REVUELTA GONZÁLEZ, M., *El P. Sisinio Nevares. Etapas de su acción social y promoción de los sindicatos agrarios palentinos, o.c.*, p. 359.

²⁴ Cf. PALOMARES, J.M., *Valladolid 1900-1931, Historia de Valladolid, VII*, Valladolid 1981, Ate-neo de Valladolid. p. 73.

por Benito Sanz y Forés, arzobispo de Valladolid en el periodo de 1882-1889. En 1897 el Cardenal Cascajares, solicitó para la ciudad la erección de la *Universidad Pontificia*, con facultades de filosofía, teología y derecho canónico, que se impartían en el nuevo seminario, hasta que en 1931 perdió su entidad universitaria. En 1927, figuraba Amor como docente en el Seminario Universidad Pontificia, domiciliado en la calle Sanz y Forés, n.º. 1, siendo rector Vicente Pereda Arce²⁵. Estaba adscrito a la Facultad de Sagrada Teología. No sabemos hasta cuándo se prolongó su tarea docente en el Seminario, aunque presumiblemente fuese hasta su jubilación en 1944. El edificio del mismo era de proporciones bellas y buenas condiciones higiénicas, estuvo situado en el conocido Prado de la Magdalena, sobre la actual ubicación del Hospital Universitario, y compuesto en torno a tres pisos y tres patios, formados por arcos sostenidos por pilares de piedra²⁶.

COLABORACIÓN CON NEVARES EN LA CASA SOCIAL CATÓLICA

Los primeros años de la llegada de Amor a Valladolid, coinciden con la consiliaría de Marcelino de la Paz en la Asociación Católica de Escuelas y Círculos y con la puesta en marcha del Consejo Diocesano de Acción Social Católica de Valladolid. Su colaboración activa con el P. Sisinio Nevares, también palentino, se hará visible a partir de 1912 al conformar éste lo que sería la Casa Social Católica de Valladolid. Participará Amor inicialmente como vocal en su Junta de 1914. Al iniciar su proyecto de la Casa Social Nevares tiene ante sí la tradición pretérita, de la Asociación Católica iniciada en Valladolid por el P. Francisco de Sales Colina en 1881 y continuada por el P. Marcelino de la Paz, con epicentro en la actividad docente y en el desarrollo de los Círculos Católicos, donde él a partir de 1912 se inscribe como continuador y reformador. Y junto con esa tradición a sus espaldas deja la campaña más reciente del sindicalismo palentino (1909-1912), que va a ser cantera para la estructuración de la Casa Social y de su desarrollo sindical. Lo demuestran en especial nombres como los de Gregorio Amor, Antonio Monedero, e Ildefonso Arroyo. Referencias no secundarias, para entender una trama de relaciones, amistades y proyectos que van a tener en Valladolid una especial fecundidad social.

Ildefonso Arroyo Fuentes (1873-1928), nacido en Palencia, fue consejero delegado de la Casa Social Católica desde el comienzo, conferenciante, articulista, y también beneficiario de la Santa Iglesia Metropolitana Libre (S.I.M.) de Valladolid desde 1914, especializado en la cuestión social, con capa-

²⁵ Cfr. *Guía Anuario de Valladolid y su provincia*, Editado por Casa Santarén, Valladolid, 1927.

²⁶ Cf. B.O.A. pp. 151-153.

cidad para la formación de propagandistas y la difusión del pensamiento social cristiano. Antonio Monedero Martín (1872-1940)²⁷, natural de Dueñas, compañero de Sisinio Nevares (1878-1946)²⁸, en la promoción de las Federaciones Agrarias y junto con Nevares, en la constitución de la Federación Agraria Palentina y la Confederación Nacional Católico Agraria posteriormente en 1917, presidente y consiliario respectivamente. Junto con Gregorio Amor (1867-1957), de Revenga de Campos, Palencia, constituyen un grupo generacional, compuesto por un jesuita, dos diocesanos y un laico, Monedero, con título nobiliario al cual renunció, doctor en derecho, casado y padre de dos hijas. Hay que añadir a Jerónimo Arroyo López²⁹ (1871-1946), natural de Palencia, arquitecto, diputado a Cortes por la provincia de Palencia, periodista y escultor, protector de la Asociación Católica de Escuelas en Valladolid, que asumió la reforma del Frontón Fiesta Alegre, para convertirlo en la Casa Social Católica de la ciudad del Pisurga (1915), que sería el epicentro del movimiento social cristiano castellano; a él se deben igualmente los proyectos del Palacio de Correos y Telégrafos de Valladolid (iniciado en 1922) y la Casa del Príncipe (1906) de la misma ciudad. Llegó a ser presidente de la Electra Popular Vallisoletana. En esa saga de ilustres, es obligada la mención de otro jesuita universal, el actual Prepósito General de la Compañía de Jesús, P. Adolfo Nicolás, también palentino, nacido en Villamuriel de Cerrato, muchos años después, el 15 de septiembre de 1953³⁰, pero vinculado de corazón a la atención de las periferias en la nueva evangelización.

Con Nevares y todos los hombres y mujeres que le secundaron en la Casa Social «se materializó el vuelco de los círculos de la primera etapa al sindicalismo católico; esa transformación cualitativa será también cuantitativa, al conocer una expansión de proporciones abrumadoras. En la materialidad de la

²⁷ Cf. REVUELTA GONZÁLEZ, M., *Historia y espíritu en tierras palentinas, o. c.*, cap. X., pp. 169-189. Acompaña Nota nº 4, en p. 170, de *Biografía de Don Antonio Monedero*. Gráficas Aglaya, Madrid, s.a. (ejemplar en archivo diocesano de Palencia), junto con otras referencias.

²⁸ VALLE, F., *Sisinio Nevares, S.J. (1878-1946. Realizador y guía en la encrucijada social del s.XX.)*, Burgos, 1992.

²⁹ GONZÁLEZ DELGADO J.A., y HERMOSO NAVASCUES, J.L., J. Arroyo López, *Arquitecto*, Diputación de Palencia, 1999.

³⁰ El pasado 3 de mayo de 2013 fue presentada en Valladolid, en la Feria del Libro en su 46 edición, la obra de Manuel de los Reyes, *La Casa Social Católica de Valladolid (1881-1946)*, Ediciones Encuentro, Valladolid, 2013, representativa del movimiento social cristiano impulsado por la Compañía de Jesús en dicho periodo. Dicha presentación coincidió con la visita pastoral del P. General a Valladolid, lo que hizo posible que el autor hiciese entrega de un ejemplar de la obra, a D. Ricardo Blázquez, arzobispo de Valladolid, y otro al P. Adolfo Nicolás, después de la reunión mantenida por ambos en el Palacio Arzobispal el pasado 6 de mayo.

calle Muro, 7, encontraron acogida un grupo numeroso de instituciones católicas. La *Casa Social* no es por tanto nada distinto de la *Asociación Católica de Escuelas*, que representa su naturaleza embrionaria y el desarrollo de los Círculos Católicos. Hablar de la *Casa Social*, es hablar con propiedad del desarrollo de una parte del movimiento social cristiano en Valladolid, que se trasciende a sí mismo en círculos concéntricos cada vez más amplios. Su fecundidad se hizo visible en círculos obreros, congregaciones, escuelas, sindicatos, federaciones, cajas rurales, publicaciones, organizaciones de mujeres campesinas, cooperativas, mutualidades y sociedades protectoras, montepíos, bibliotecas, academia de estudios históricos y sociales, conferencias, formación de adultos, cofradías, música, investigación histórico social, teatro, cine, actividades religiosas, congresos, peregrinaciones, un largo etc., difícil de sopesar y cuantificar, al que se añada sus múltiples influjos generados desde Valladolid hacia las provincias limítrofes primero y al resto de la región después»³¹.

Vicepresidente del Comité de Vigilancia de la Cooperativa de Crédito Popular y Caja de Ahorros y Préstamos³²

Amor se involucra con Nevares en la fundación de la Cooperativa de Crédito Popular y Caja de Ahorros y Préstamos en 1916, siendo nombrado vicepresidente del Comité de Vigilancia. Esta Entidad se transformaría muchos años después en la Caja de Ahorros Popular de Valladolid, para integrarse finalmente en 1990 en Caja España de Inversiones. La reunión fundacional de esta Cooperativa de Crédito tuvo lugar el nueve de enero de 1916, en la calle de Muro, convocada por Antonio Gimeno Bayón, redactor de los Estatutos y primer presidente de la Entidad y José M^a R. Villamil, como iniciadores del acto. Junto con ellos otros 26 filántropos vallisoletanos, entre los que destacaban Eduardo Callejo, que sería Ministro de Educación; el Duque de Santa Elena, y el Padre Sisinio Nevares, S.J. como consiliario, sin el cual la Caja no habría nacido. Como vicepresidente del Consejo de Vigilancia fue nombrado Gregorio Amor, canónigo de la Catedral vallisoletana. Quedó inscrita en el Registro de Asociaciones del Gobierno Civil de Valladolid como *Cooperativa de Crédito Popular Agrario*³³. Establecida con funciones de ahorro y de préstamo, se generalizó entre los socios del Círculo Católico y de las entidades adheridas a la Casa

³¹ DE LOS REYES, M., *La Casa Social Católica de Valladolid (1881-1946)*, Ediciones Encuentro, Valladolid, 2013, pp. 25-26.

³² *Ib.*, pp. 440-443.

³³ Constituida en siete de octubre de mil novecientos diez y siete, al folio ciento treinta y ocho vuelto con el número ciento cincuenta en el libro correspondiente.

Social Católica, quienes disfrutaban de un ahorro seguro y de los préstamos a los que podían acceder con la condición previa de ser socios de la Caja. La Cooperativa no solamente era un fruto querido de la Casa Social, a la cual debía su existencia; en la intención de sus fundadores pretendía ser el corazón económico de ésta. Se ubicó en el piso principal del inmueble de la calle Muro, 17. Sus orígenes fueron modestos, pero su existencia salvó la precariedad del tiempo y de los avatares históricos de la Guerra Civil y de la posguerra consiguiente, llegando a conocer en la década de los sesenta un desarrollo considerable, que serviría de estímulo económico para las obras vinculadas con la Casa Social.

Socio de número de la *Academia de Estudios Histórico Sociales*³⁴

El grupo de hombres que Nevares había movilizado en 1919 para la fundación de la Academia tenían un común denominador en su mayoría, su alto grado de especialización archivística e histórica. Los iniciales figuraban en los Estatutos como socios fundadores. La segunda Memoria de la Academia (1920-21) nos ha dejado la relación de socios honorarios, numerarios y académicos correspondientes. Destacamos los numerarios, los llamados a contribuir con sus investigaciones y trabajos: Gregorio Alastruy.- Canónico Archivero de la S.I.M. y Profesor en el Seminario; *Gregorio Amor, Canónico de la S.I.M. y Profesor en el Seminario*; Ildefonso Arroyo, Beneficiario de la S.I.M.; Álvaro María de las Casas, Doctor en Filosofía y letras, Profesor de la Universidad; Ricardo Magdaleno, Licenciado en Filosofía y letras, Profesor universitario; Eugenio López, Doctor en Filosofía y letras, Correspondiente de la R.A. de la Historia; Eduardo Oliver Copóns, General de Artillería, Correspondiente de la R.A. de la Historia; Enrique Herrera, S.J., Prefecto de estudios y Profesor de Historia en el Colegio de San José. Gregorio Amor no figura entre los fundadores, pero si en la Memoria de 1920-21, por lo que se deduce su colaboración desde el principio, en la etapa al menos de Mariano Alcocer y Martínez, primer presidente de la Academia de Estudios Histórico Sociales (1919-1927...).

Entre los cometidos previstos en la primera etapa se incluían el estudio en los archivos públicos y particulares de toda clase de documentos pertinentes a ambos fines y tomar nota o sacar copia de los mismos según su importancia; 2º. Publicar las obras y trabajos interesantes o de mérito extraordinario que se descubran en archivos y bibliotecas y digan relación con el objeto principal de la Academia; 3º. Formar una Biblioteca especializada, sobre Industrias y gremios antiguos, sobre las clases rurales y la propiedad rural. La Academia inten-

³⁴ Cf. DE LOS REYES, M., *o. c.*, pp. 412-420.

taba, como fin último de sus estudios y publicaciones, restaurar en la sociedad moderna el orden social cristiano, dando a conocer con sus virtudes y defectos, la historia y constitución social de la Agricultura, de la Industria y del Trabajo en las antiguas sociedades cristianas de Castilla la Vieja y León.

Primeras piedras de la Escuela Social Obrera³⁵

El proyecto de la Escuela Social Obrera tiene antecedentes en la primera etapa de *La Casa Social* inspirada por Nevares. El primer Reglamento del Centro de JOC de Valladolid se registró el 2 de diciembre de 1916 y ya en su art. 4º detallaba el propósito de crear una sección de jóvenes propagandistas de la sindicación cristiana. Por ejemplo, con el epígrafe de *Cursos Sociales*, el Diario Regional publicita en 1919 dos de esos cursos, impartidos por Nevares y Gregorio Amor, canónigo de Valladolid: «Para proporcionar las enseñanzas necesarias a los obreros y demás socios del Círculo Católico, así como a todos los jóvenes que quieran acudir, y con objeto de formar un grupo de propagandistas aptos para poder el día de mañana difundir las salvadoras ideas de la sindicación católica, se darán varios cursos sociales (...)». De estos propósitos iniciales, alentados por Sisinio Nevares y Gregorio Amor, nacerán nuevos proyectos de formación y de propaganda. Vemos en 1925 como jóvenes del partido de Villalón en calidad de propagandistas actúan en Santervás de Campos, Vega de Ruiponce, Villagómez y otros pueblos del partido, junto con el P. Cid³⁶. El Patronato de la Juventud Obrera y la Escuela Social Obrera, son los antecedentes históricos en Valladolid que desembocarán de forma directa primero en un centro interparroquial y por último en la JOC de Valladolid, según el patrón belga de Cardjin a España, pasando en víspera de la Guerra Civil (1932-33) a constituirse en un sólido equipo de base, con centenares de asociados, que comienzan a ser conocidos como jocistas.

Delegado para la administración de la Imprenta de la Casa Social³⁷

La imprenta de La Casa Social Católica fue uno de los elementos básicos para dar soporte a la comunicación de La Casa Social. Inicialmente fue comprada por el Secretariado de los Sindicatos Ferroviario y Minero. En febrero de 1921 (sesión del 12/02) el Presidente Juan Duro trasladó la petición expre-

³⁵ Cf. *Ib.*, pp. 511-512,

³⁶ *Voz Social*, julio 1925, citado en *Tierra de Campos. Cooperativismo y sindicalismo agrario*, o.c. p. 159.

³⁷ Cf. DE LOS REYES, M., o. c. pp. 433-434.

sada por el Secretariado a la Junta Directiva de la Asociación de entender en los asuntos relacionados con el régimen de la Imprenta, a partir de lo cual se tomó la determinación de adquirir la imprenta por valor de 33.000 pts. Se delegó en los señores Regente, Amor, y en el Jefe de encuadernación la tarea de la administración de la imprenta, a los que se sumarían posteriormente en octubre, en nombre de la Asociación, Arroyo y Valls.

La Biblioteca Digital de Castilla y León, dependiente de la Junta de Castilla y León, tiene recogidas 26 obras editadas en esta Imprenta, de autores diversos como Mariano Alcocer y Martínez, García-Valladolid, Academia de Estudios Histórico-Sociales, Federación de Sindicatos Agrícolas Católicos del Partido de Villalón, Saturnino Rivera Manescau, Narciso Alonso Cortes, etc., como muestra de su producción editora y vestigio perenne de su actividad³⁸.

APERTURA HACIA LA DEMOCRACIA CRISTIANA DESDE SU CONDICIÓN DE SOCIÓLOGO

Su participación en El Grupo de la Democracia Cristiana

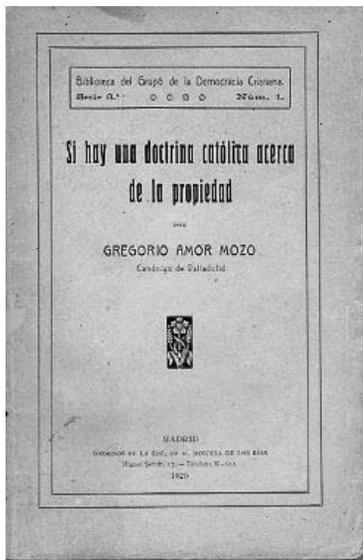
En 1919 forma Gregorio Amor parte del grupo inicial de la Democracia Cristiana, bloque formidable de escritores solventes, con posibilidades de llegar a dónde se propusiesen. Fue una de las realizaciones católicas de mayor trascendencia en el periodo inmediato posterior a la finalización de la Primera Guerra Mundial, era el «Grupo de la Democracia Cristiana», cuyo manifiesto se hizo público el 7 de junio de 1919, «un núcleo cultural, un Círculo de estudios; si no parece inmodesto, una Escuela social». No pretendía ser un partido político desde luego. Sus principios concluían en la defensa de tres instituciones básicas, la religión, la familia, y la propiedad privada. El manifiesto se encontraba firmado por una buena representación del catolicismo social del país: Gregorio Amor, Ramón Albó y Martín, Maximiliano Arboleya, Severino Aznar, José Calvo Sotelo, Amando Castroviejo, Bruno Ibeas, Inocencio Jiménez, Luis Jordana, José Latre, Narciso Pla y Daniel, Pedro Sangro y Ros de Olano, etc. Pronto lo firmaron otras figuras ilustres... El grupo nació bajo el liderazgo efectivo de Severino Aznar³⁹.

Reflexión católica sobre la propiedad

³⁸ http://bibliotecadigital.jcyl.es/i18n/consulta_aut/registro.cmd?control=CYLA20090012530.

³⁹ Cfr. TUSELL, J., *Historia de la Democracia Cristiana en España*, Biblioteca de la Historia de España, Sarpe, Tomo I, Madrid 1986, pp. 99-102.

La materializó Amor en la obra publicada en 1920: “*Si hay una doctrina católica acerca de la propiedad*”, editada por la Biblioteca del Grupo de la Democracia Cristiana⁴⁰ y estructurada en siete capítulos y 114 páginas. El preámbulo considera necesario interrogarse sobre si existe una doctrina católica acerca de la propiedad, por considerar la respuesta esencial en las circunstancias de



Si hay una doctrina cristiana acerca de la propiedad, obra de Gregorio Amor Mozo, publicada en 1920 en Madrid.

ese momento, agudizadas por el fin y liquidación de la I Guerra Mundial, y las cuestiones sociales de carácter económico, en especial las referidas a la estructura, régimen y uso de la propiedad, que esconden la más honda y grave preocupación de la política social. Para lo cual analizará la encíclica *Rerum novarum*, de León XIII y los trabajos posteriores a la misma (Cap. I y II), la doctrina de Santo Tomás (Cap. III), los fundamentos bíblicos del Antiguo y Nuevo Testamento (Cap. IV y V), y finalmente la propiedad y el trabajo (Cap. VI). Acaba esta última consideración con una reflexión final sobre «elevación del sentido moral», a la que son llamados todos los círculos y fuerzas sociales, para que con valentía y lealtad hablen el lenguaje de la verdad y de la justicia, esquivado y lastrado por el materialismo histórico y por la lucha de clases desde la conciencia

socialista, y desde el Estado por su burocracia amoral; criterio que cobra especial fuerza desde el magisterio de León XIII, en busca de una solución que si existe tiene que tener carácter moral, como virtud educadora capaz de penetrar en el corazón del hombre.

DEDICACIÓN CURIAL Y EL INDULTO DE JUBILACIÓN

Si bien le hemos visto en distintos escenarios sociales, no podemos olvidar o minimizar lo que fue su dedicación curial permanente por tierras de Palencia y Valladolid, a las que entregó probablemente lo más significativo de su vida y de su sacerdocio. Es más, por el perfil del personaje no es razonable pensar en una escisión entre su compromiso como sociólogo de la renovación social y las

⁴⁰ AMOR MOZO, G., *Si hay una doctrina cristiana acerca de la propiedad*, Biblioteca del Grupo de la Democracia Cristiana, serie 3, n.º. 1., Madrid, 1920.

propias funciones de la canonjía, entre las cuales también se incluirían determinadas representaciones en organismos sociales, supuesto que el ámbito competencial de los canónigos, además de las funciones litúrgicas ordinarias en la Catedral, incluyen la comunión con el obispo diocesano y la apertura y atención a las necesidades de la Iglesia Diocesana y Universal, lo cual puede suponer estar presente en vicarías y delegaciones de la diócesis, así como en los organismos de comunión y corresponsabilidad diocesanos y en otras instituciones técnicas de la Iglesia o de atención pastoral en Parroquias y Capellanías, a los órdenes del Obispo.

En 1944, después de 40 años de residencia coral –casi tres en Palencia y 37 en la S.I.C. de Valladolid– suplica y se le concede el indulto de jubilación a los 77 años⁴¹. Debió permanecer en Valladolid hasta su fallecimiento en la ciudad a los noventa años de edad. Recibió cristiana sepultura en el cementerio de Ntra. Sra. de El Carmen el 11 de noviembre de 1957 en el panteón curial catedralicio, después de una vida de servicio a la Iglesia y a la causa de la reforma agraria y social⁴². Ha quedado para la posteridad como pensador de honda enjundia sociológica y temperamento honradamente rebelde a todo convencionalismo, brillante por sus conferencias, publicista de temas sociológicos, que mereció un lugar digno entre los sociólogos españoles⁴³.

⁴¹ Rescripto de 17 de abril de 1944, de la *Sacra Congregatio Concilii*, prot. 963/44. Firmado por Antonio Arzobispo de Valladolid, por el que se le concede el indulto de jubilación el 28 de marzo de 1944.

⁴² Cuadro 19, sepultura 1001 en sepultura del Cabildo catedralicio, Cementerio de Ntra. Sra. Del Carmen, Valladolid.

⁴³ FRAILE HIJOSA, M., *o. c.*, p.119.